Escrito por: elenapatino

Resumen:

De como mi madre se empezo a dejar coger por mis tres hermanos

Relato:

Le encantaba que ella le metiera una mano por detrás, por su ano, ella hacia lo mas que podía pero solo le introducia los dedos. Se llenaba la las manos de aceite y le abria las nalgas a mi padre que se ponía en cuatro patas como un perro con el culo parado y el pene y las bolas colgando. Cuando ella comenzaba a presionarle el culo y le introducia los dedos, aquel hombre se volvia una flecha y el pene (machete) le crecia de una manera descomunal y era como si le prendieran candela…La agarraba por los pelos y la montaba por detrás, le golpeaba las nalgas que le quedaban moradas, le mordia lo senos que parecían dos torres de piedra casi siempre destilando leche por los niños que iba pariendo. Luego de darle pene por la cuca pasaba al culo (ano) y le daba hasta que el se eyaculaba o hasta que a ella se le saliera la mierda. Ella se dejaba hacer todo, le encantaba el sexo, le encantaba follar duro. Teniendola de frente le metia una mano por la cuca y le llegaba al utero y se lo acariciaba hasta que ella que ella se venia llenándole toda la mano de leche. Con aquella leche el se masajeba de nuevo el pene se le volvia a parar, tenia una resistencia de un toro: El pene (huevo) era normal pero las bolas (testículos eran grandotes. Yo siempre codicie la idea de agarrar aquellos testículos y lamerlos.
A veces después que ellos terminaban y salían del cuarto, yo entraba con absoluto silencio y veía la leche de papa, los restos de preservativos, cuando los usaban full de leche, una vez tome un preservativo y derrame su contenido en una tacita y lo prove y como me parecio delicioso me lo tome todo y asi fue como también además de codiciar lamerle los testículos a mi padre, codicie mamarle el pene para que me eyaculara en la boca y asi tragarme su deliciosa, espesa y tibia leche. No sabia yo para ese entonces que un hombre puede hasta matar para que le hagan eso y sentir ese placer. Desde aquel dia me hacia agua la boca para volver a tomarla. Ella gritaba de placer, yo la escuche muchas veces, le encantaba que la ensartaran por el trasero, se le hinchaba y se le ponía como una rosa abierta, bello!. Pero a ella le gustaba, en realidad era como una puta, no quería que el hombre la poseyera pero se le llenaba la cucota de liquido blanco y espeso cada vez que lo oiga llegar. Se iba al baño, se quitaba la pantaleta, se lavaba bien la la enorme vagina, se metia la mano completa para masturbarse de tal manera que cuando el llegaba ya ella estaba en el cuarto con la vagina roja y el clítoris parado pidiendo pene!!. A quien se le olvida un hombre asi? se la cogia sin ton ni son a toda hora, ella que era insaciable quería pene a todo momento, pene, pene, por eso salio preñada tantas veces. Mama se masturbaba pegando la vagina bien abierta contra los filos de las paredes, se metia cuanta cosa se parecía a un pene y se restregaba contra la pared, se metia la mano completa en la cucota ensanchada por tantos partos y tantas cabeza saliendo por allí por

ese túnel oscuro y caliente y se daba y se daba hasta soltar el chorro de leche.
Ella era tan caliente (asi soy yo), que comenzó a follar con mis hermanos con la excusa de que le daban ataques de histeria o que se yo que. Se cogio a mi hermano mayor las veces que quizo y sospecho que mi hermana menor es hija de el, no de mi papa. Que como hacia esto sin levantar sospechas?
Cuando ellos estaban solos haciendo sus cosas ella le mamaba el huevo a papa que no tenia una gran cosa pero que a ella le sabia a cielo. Succionaba y succionaba y cada vez ella misma se sentía mas exitada hasta que el clítoris se le ponía del tamaño de un dedo pequeño y entonces llamaba a mi hermano mayor para quejarse de papa y y mi hermano muy bueno la consolaba pasándole las manos por los hombros y ella le agarraba la mano y se la llevaba a la vagina para que el le sobara el clítoris parado como un dedo y el comenzaba a frotárselo poco a poco pero ella quería mas y se lo abria mas y mas para que lo frotara y allí mismo le llenaba la mano de leche y el se sacaba entonces aquel pene que llegue a odiar, huevo rojote y grande (mas grande que el de papa pero no tan enorme como el de mi segundo hermano pero muy rojo como el de un perro) la ponía en cuatro patas se le montaba encima y le agarraba las senos y le metia el pene y se la cogia a dar y dar y dar hasta que la ponía morada de tanto huevo y ella se volteaba y la succionaba el pene hasta que el ya no podía mas y después de golpearla en la cara para que nosotros creyéramos que tenia un ataque, le echaba el chorro de leche en la boca y la cacheteaba y le seguía dando duro en esa vagina grandota, le daba nalgadas y las nalgas le quedaban moradas.
Mi hermano mayor a veces llamaba a los otros dos que eran unos tremendos zánganos y les decía a uno o al otro, en ocasiones entraban los dos al cuarto “Mama tiene otro ataque, ayudenme a agarrarla”, ya ellos sabian que venia la cojedera. Cerraban la puerta del cuarto, se abrían el pantalón y sacaban aquellos huevos ya erectos, hoy en dia ya no les tengo miedo, en verdad que erectos eran bellos, yo veia por las rendijas. El le decía a mi segundo hermano: “Por donde quieres tu hoy” y el otro le contestaba ya con el huevo en la mano: “déjame hoy a mi por el trasero y la agarraba por el pelo el decia : “Si quieres seguir mostrando que estas loca para seguir de floja y no hacerle comida a todos estos piojosos, sígueme la corriente” ¡!!!! Ella levantaba sus ojos para decirle que si y empezaban: Ella gritaba para que los mas pequenos creyéramos que estaba loca. Si le quedaba huevo entonces se lo metia por el trasero. Ella tenia el trasero reventado de tanto parir asi que se le abria como una flor y a el le gustaba porque parecía el cono de una perra pero no lo era, era el trasero de mama. Mi hermano mayor la agarraba con un brazo y con el otro se agarraba el huevo bien rojo e hinchado y se lo metia en la cucota. Yo veía por las rendijas, me bajaba la pantaleta y empezaba a frotarme y a meterme el palo que ya tenia preparado para sobarme y sobarme adentro. Sigue